



Invitada

ROCÍO MONASTERIO¹

VOX

Buenas tardes. Muchas gracias a la Universidad San Pablo CEU y a la Asociación de Propagandistas. Para nosotros la educación está de rabiosa actualidad todos los días. Y, por eso llevamos luchando muchos años, porque creemos que es un pilar fundamental y es donde se generan a los que serán las futuras generaciones de españoles y la defensa de la libertad. Y la defensa de la libertad de los padres para educar según sus valores, tiene que ser hoy, más que nunca, un pilar fundamental del discurso político. Y desde luego, para nosotros lo es.

Y, hoy esa libertad para educar y esa libertad para elegir está seriamente amenazada. Y, no está seriamente amenazada solo por las declaraciones de ayer de la señora Celaá, ciertamente desafortunadas, pero, por otra parte, coherentes con lo que ha defendido muchas veces el Partido Socialista.

Sin ir más allá, el señor Gurrea, en el 2004 o 2005, en Valladolid, hizo esta siguiente afirmación, “de ninguna manera puede decirse que el derecho de los padres a escoger una enseñanza religiosa o elegir centro educativo puede ser parte de la libertad de enseñanza”, con lo cual está en coherencia con lo que continuamente defienden.

Ya sabemos la tendencia que tiene el socialismo a entrar hasta la última esquina de nuestras casas, a decir cómo tenemos que educar a nuestros hijos. Pero, no solo los socialistas de todos los partidos. Yo tengo en la Asamblea, también a una izquierda que, en el primer Pleno de la Comunidad de Madrid, la señora Isabel Serra de Podemos, dijo “nosotros queremos controlar la Educación pública. La Educación pública tiene que tener objeto arrebatarle y proteger a los niños de padres como usted, señora Monasterio”. Esa es la idea que tienen la izquierda en España de la Educación. Es una herramienta para controlar, para eliminar la libertad, para arrancar de la educación, de los padres, y para adoctrinar.

¹ Transcrito por audición.

Y el adoctrinamiento no solo lo vemos en temas ideológicos, también en temas de la lengua, lo hemos visto. No hay que irse más allá, el plan que tenía el señor Pujol de nacionalización de la Educación y que nadie le hizo frente.

Y, efectivamente, hoy vemos las consecuencias que ha tenido de un plan perfectamente orquestado, y que tenía como principal herramienta la educación. Porque los que hoy gritan en las calles, incendian contenedores, atacan a nuestra Policía Nacional, Guardia, Civil, son muchos jóvenes adoctrinados, precisamente, por estos políticos que utilizaron la educación como una parte fundamental de su maniobra para controlar en al individuo y restar libertad.

Pero claro, los totalitarios avanzan cuando los tibios no hacen nada. Y, el ataque a la libertad de educación la llevamos viendo todos estos años. También con la aprobación de determinadas leyes ideológicas que restan a los padres la libertad para poder educar a sus hijos en los valores en los que creen. Porque de nada nos sirven que nos den libertad de elección de centros, señores, si nos ofrecen el mismo menú en todos los centros, y si, además, esos menús están impuestos y no respetan la libertad ni la neutralidad ideológica. Y no solo no la respetan, sino que atacan los valores que defendemos determinados padres que, creemos que tienen que ser respetados.

Y esto lo hemos sufrido, en el caso de la Comunidad de Madrid, con las leyes de la señora Cifuentes, las leyes de la ideología de género. Y, eso ha sido un ataque brutal a la libertad de todos los padres, y a la libertad que se tiene que respetar, y a los derechos que tenemos a defender que nuestros hijos tienen que ser educados en los valores que nosotros decidamos. Y, por eso, elegimos un colegio y no otro.

De nada sirve hablar de libertad de elección, si se imponen unos contenidos que no respetan los principios de neutralidad ideológica, o de respeto a los valores de los padres.

Nosotros recurrimos todas esas leyes, pero a ningún partido de los que, en ese momento estaba en el Congreso, les parecieron lo suficientemente importantes nuestras quejas como para tenerlas en cuenta. Porque consideraban que tenían que entrar, con todas esas leyes ideológicas, a decirnos lo que teníamos que pensar, y a decirnos a los padres cómo teníamos que educar a nuestros hijos, en temas fundamentales. Que estamos viendo estos días, cómo, además, están siendo también debatidos en Europa.

Ayer mismo, en el Parlamento Europeo, en Bruselas, todos los partidos de todos signos, incluido el Partido Popular, aplaudían con alegría

cómo a Polonia le iban a cercenar y arrebatarse el derecho, que habían votado, por otra parte, a defenderse frente a las leyes de ideología de género en los colegios. Y, ayer todos los partidos votaron, el señor Pons del Partido Popular incluido, para imponer un modelo, que ya sabemos lo que viene a traer a los colegios, una visión de la familia, de la sexualidad que no coincide con la que tenemos todos los padres, y que no se están respetando los valores que tenemos muchos padres en España, y se nos está atacando frontalmente.

Y esto lo venimos denunciando nosotros bastantes años. Y por eso digo que está de rabiosa actualidad para nosotros, todos los días, no solo hoy por las declaraciones de la señora Celaá.

Enfrente, y por este atropello político, nosotros para paliar este ataque que tenemos, propusimos, y proponemos, en la Comunidad de Madrid el pin parental como un mecanismo para poder proteger a los padres y a nuestros hijos de determinados contenidos. Pero ningún partido del consenso progre nos quiso seguir en esta defensa de la libertad.

Esto no es más que una herramienta paliativa o defensiva para conseguir, temporalmente, liberar a nuestros niños de las garras de los que les quieren imponer determinados contenidos.

Nosotros, el modelo educativo al que nos gustaría ir, que defiende la libertad de elección, y además defiende la igualdad de oportunidades de todos es el del cheque escolar. Y el cheque escolar como el modelo que puede garantizar, no solo que podamos elegir cualquier colegio, y ese cheque que va asignado a un niño, el padre puede elegir el colegio que quiera, independientemente de la zonificación, que es lo que tenemos ahora. Esto, además, permite, este cheque, que es directa e inversamente proporcional a la renta de los padres, y directamente proporcional al número de hijos, sería la mejor garantía para que aquel niño que nace en la familia con menor renta de España, pueda tener acceso al mejor colegio de España.

Y eso creemos que es fundamental, porque no es solo la libertad, sino también la defensa de la igualdad de oportunidades. Y no puede ser que, por diferencias de renta, por diferencias de barrios creemos una desigualdad.

Y, yo creo que en esto deberíamos estar todos. El cheque escolar se ha aprobado ya en muchos sitios. Lo defendió primero Friedman, el Nobel de Economía, hizo un desarrollo bastante interesante de lo que suponía cuando se implantaba.

Pero, no solo ahí, sino también en la Unión Europea, modelos como el danés o el sueco, ya lo han desarrollado con un resultado positivo y que,

además, ha conseguido equilibrar y dar opciones a aquellos que, muchas veces, no tienen opciones de acceder a los mejores colegios, o la mejor educación. Y, además, ha conseguido un equilibrio incluso, en estos países, entre distintos modelos de religiones, etcétera, que estaban causando un problema.

Es interesante el informe de la OCDE del 2017 que dice que, efectivamente, que la libertad de elección de centro escolar y el sistema de cheque escolar, o medidas equivalentes redundan y garantiza que los padres puedan elegir, verdaderamente, los aspectos educativos que consideran relevantes.

Y, además, permite que entren más actores en el sistema educativo, que permite la creación de nuevos centros docentes, que, recibiendo financiación pública, se sitúan en posición de igualdad respecto a los existentes públicos o privados.

De manera que se estimula que todos ellos mejoren sus prestaciones, es decir, la competencia. Y permitan que acceden a los centros educativos de más alto rendimiento académico, también los hijos de familias con rentas más bajas, con el consiguiente efecto cultural general y de movilidad y promoción social y, en definitiva, sirva la igualdad. Y llama a los padres a involucrarse más en la vida de los centros escolares.

Todo ello sin renunciar a la función de control de los poderes públicos sobre el cumplimiento de los estándares mínimos. Esto es importante, claro. Tiene que haber unos estándares mínimos garantizados.

Y, es importante el tema que decía que es inversamente proporcional según el nivel de renta de los padres, y el sentido directamente proporcional, según el número de hijos en edad escolar.

Nosotros, por esto y por el cheque escolar, hay que implantarlo poco a poco, paulatinamente. Creemos que desde las comunidades autónomas se puede empezar a implantar, porque nosotros, ya saben, que defendemos que las competencias de Educación se tienen que recuperar por parte del Gobierno central. No pueden estar en las comunidades autónomas, porque al final crean desigualdades entre españoles, y nosotros, eso saben muy bien, que no lo defendemos.

Creemos que todos aquellos que defiendan la libertad, y que no quieran, y que entiendan que no puede ser que el Estado tenga el monopolio de las ideas que se imponen en nuestros colegios, porque claro, no es solo de financiación. El problema es que el Estado entre a imponernos las ideas, a imponernos los contenidos. No solo es puramente académicos, sino en los ideológicos, que es lo que está pasando hoy, y que se arrincone

a una parte de los padres que vemos cómo el sistema educativo, da igual el colegio que elijamos, tenemos el mismo menú. Y eso es lo que estamos sufriendo estos años. Y, no solo el Partido Socialista, sino también el Partido Popular junto a Ciudadanos.

Nosotros creemos que ha llegado el momento de dar una batalla importante en la defensa de la libertad, y en la defensa de la igualdad de oportunidades, y ahí es donde nos van a encontrar. Gracias.

CMS: Tiene la palabra Rocío Albert del Partido Popular.